

Cuaresma 2010 en los Centros Educativos Católicos

3ª Semana de Cuaresma

7 marzo 2010

Monición para la celebración.

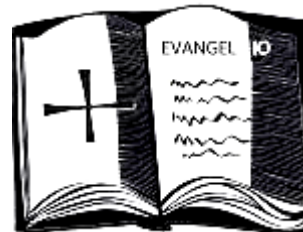
Estamos en la mitad de la Cuaresma.

Muy posiblemente esta celebración-reflexión se celebre el día 8, lunes, Día Internacional de la Mujer trabajadora. Puede hacerse una referencia a este día, pero sin olvidar lo que las lecturas nos proponen como reflexión

La lectura de la zarza ardiendo nos da pie a reflexionar sobre la presencia cálida de Dios escondida en todas las cosas, en este caso en una zarza.

El evangelio nos ayuda a reflexionar sobre “siempre hay que saber dar una nueva oportunidad”. No se puede condenar con facilidad, ya que cuando menos se lo espera uno, vuelve a brotar la nueva vida, la savia nueva, que regenera todo lo anterior.

Cada uno de nosotros va cambiando a lo largo de los años. Lo que ayer nos parecía imposible, hoy es una realidad nueva. Y es que todos tenemos un montón de posibilidades dormidas, solo hace falta que alguien confíe en nosotros, nos dé un empujón y nos haga sentirnos útiles, necesario, con muchas cosas buenas ocultas para sacarlas a flote y ponerlas al servicio de los demás.



Lecturas de la 3ª semana de Cuaresma

- 1ª lectura del libro del Exodo 3,1-8,13-15-
- 2ª lectura de la 1ª carta de San Pablo a los Corintios 10.1-6, 10-12
- + **Lectura de Santo Evangelio según San Lucas 13, 1-9**

En una ocasión se presentaron algunos a contar a Jesús lo que los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús les contestó:

- *¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque acabaron así? Os digo que no; y si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos 18 que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.*

Y les dijo esta parábola:

- *Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró.*

Dijo entonces al viñador:

- *Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto de esta higuera, y no lo encuentro. Córdala, ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?*

Pero el viñador contestó:

- *Señor, déjala todavía este año, yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas.*

Palabra del Señor

Oración del grupo

Vamos a orar juntos, para que Dios nos dé a todos una nueva oportunidad.

Como siempre, se les puede hacer una fotocopia del salmo-oración y del cuento para que hagan un comentario posterior

Todos.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El comprende todo lo que hacemos.



Grupo 1. A ti, Señor, levanto mi alma.

Necesito de ti.

Necesito contar contigo

Necesito tenerte presente en mi vida.

Grupo 2. Enséñame, Señor, tus caminos,

que no me confunda ni me engañe a mí mismo.

que no caiga en ninguna trampa ni en laberintos sin solución.

Grupo 1. Duros, difíciles y engañosos

son los caminos de la vida y de los seres humanos.

Tenemos grandes autopistas,

pero a veces no llevan a ninguna parte.

Grupo 2. Las sendas del Señor son misericordia y lealtad.

Tú eres, Señor, nuestra senda y nuestro camino.

El que te sigue no tropieza ni se desvía.

Tú eres la Misericordia y la Verdad,
y te das a conocer a todos nosotros.

Grupo 1. A ti, Señor , levanto mis ojos,
Como el niño que mira a sus padres.
leo en tus ojos que eres Amor y Verdad.
Siento que cuidas de cada uno con ternura

Todos:

El Señor es compasivo y misericordioso.
El comprende todo lo que hacemos.



Lectura narrativa para la reflexión

Se venden cachorros. Saber dar una oportunidad.

El dueño de una tienda estaba clavando sobre la puerta un letrero que decía: “se venden cachorros”. Letreros como ese atraen a los niños; y tal es así que un niño apareció bajo el letrero.

- ¿Cuánto cuestan los cachorros?.
- Entre 30 y 40 €, replicó el dueño.

El niño buscó en sus bolsillo y sacó unas monedas.

- Tengo 2, 37 –dijo-.
- ¿Puedo verlos, por favor?.

El dueño sonrió y dio un silbido y de la perrera salió Lady, que corría por los pasillos de la tienda seguida de cinco diminutas bolas de pelaje plateado. Uno de los cachorros se retrasaba considerablemente detrás de los demás.

- ¿Qué pasa con ese perrito?, preguntó el niño señalando al cachorro que cojeaba rezagado.

El dueño de la tienda le explicó que el veterinario lo había examinado y había descubierto que no tenía la cavidad del hueso de la cadera. Siempre sería cojo. El niño se emocionó.

- *Ése es el cachorro que quiero comprar.*
- *No tienes que comprar ese perrito –le dijo el dueño de la tienda-. Si realmente lo quieres, te lo daré.*

El niño se molestó un poco. Miró directamente a los ojos del dueño de la tienda y, señalándolo con el dedo, dijo:



- *No quiero que me lo regale. Ese perrito vale tanto como los demás, y pagaré todo su valor. Así es que le daré 2,37 euros ahora, y cincuenta céntimos mensuales hasta que lo haya pagado completamente.*
- *No creo que quieras comprar ese perrito – replicó el dueño-. Nunca va a poder correr ni jugar ni saltar conmigo como los demás cachorros.*

En ese momento, el pequeño se agachó y arremangó su pantalón para mostrar una pierna malamente lisiada, retorcida y sujeta por una gran abrazadera de metal.

Para el diálogo con el grupo

- *Bien –replicó suavemente el niño mirando al señor-, yo tampoco corro muy bien, y el cachorrito necesitará a alguien que lo entienda.*
- *¿Valoro a las personas y las cosas por sí mismas o solo me fijo en las apariencias?.*
- *¿Soy capaz de reconocer la misma dignidad en aquellas personas que tienen algún problema físico o discapacidad?.*
- *¿Qué es para mi la dignidad de la persona?.*
- *¿Cuáles son mis discapacidades personales y así poder aceptar los defectos de los demás?.*
- *¿Soy capaz de dar una oportunidad a quienes han fallado alguna vez?.*

Hay que pensar entre todos un **compromiso** para que tenga sentido esta semana de cuaresma. Puede ser un compromiso personal o grupal.:

- . Dar una nueva oportunidad de amistad a alguien, ¿a quién?
- . Hacer el esfuerzo de no pelear con nadie a lo largo de la semana
- . Rezar ora vez ese salmo, por la noche, antes de acostarse
- . Ayudar a alguien que lo necesite en el autobús, en el recreo, en clase
- . Vamos a hacer un ejercicio de solidaridad, solo unos minutos de silencio total, con los ojos cerrados, sin risas y sin movernos nada, procurando no pensar en nada, respirando hondo, para que el silencio se apodere de nosotros. Y así valorar a tantas personas que no pueden moverse, que no pueden hablar, que viven en la oscuridad, en silencio, que no pueden oír.



El monitor, educador, puede terminar con esta oración:

- *Señor Dios, haz que sepamos ser agradecidos con lo que nos has dado.*
 - *Gracias por la vida, la luz, los sentidos*
 - *Gracias por estar donde estamos, por tantas cosas buenas Como tenemos cada día.*
- Ayúdanos a conservarlas, a aumentarlas, a compartirlas. Amén.*

